



Saint Augustine Catholic Church

A STEWARDSHIP COMMUNITY

375 N. Sunset Dr.
Casselberry, Florida 32707
407 695-3262 | FAX 407 699-8998
www.staugch.org

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Acaso las pruebas, la aflicción, la persecución, el hambre, la falta de todo, los peligros o la espada?Pero no; en todo eso saldremos triunfadores gracias a Aquel que nos amó”. Romanos, 8: 35(a) – 37(c)

19 de marzo del 2020

Querida comunidad de San Agustín:

Al unirmos como Iglesia y cerrar temporariamente las puertas de nuestra parroquia para el culto público, han venido a mi mente las palabras del apóstol San Pablo a los romanos: “¿Quién nos separará del amor de Cristo?”

En este esfuerzo por contener la propagación del COVID -19 tenemos que aumentar las distancias, evitar los contactos físicos y tener mucha precaución con las personas vulnerables. Surgen muchas preguntas, ante las cuales yo como ustedes no tengo respuestas. Hay mucha incertidumbre y miedo ante lo que pueda suceder y cuánto pueda durar pero, como cristianos los invito a aumentar la paciencia, mantener la fe y fortalecer la confianza en Aquel que nos amó primero.

No podemos desesperarnos pues Dios nunca nos abandona. Dios fue el primero que acortó las distancias, enviándonos a Su Hijo que se hizo uno como nosotros para salvarnos. Por medio de María, Dios acortó la distancia y unió el cielo con la tierra. Jesús se quedó en el pan y el vino para estar cerca de nosotros y alimentarnos espiritualmente. Por medio del Espíritu Santo, Dios está con nosotros para fortalecernos e iluminarnos.

Nosotros también podemos acortar distancias, podemos estar unidos en oración; podemos estar codo con codo con aquel que está solo en su casa. Llámenlos para saber cómo están, todos conocemos algún parroquiano en esta situación. Podemos acortar distancias comunicándonos con aquellos con los cuales compartimos el mismo ministerio o grupo parroquial. Sé que hay muchos grupos de WhatsApp, les exhorto que compartan una oración y algún mensaje de ánimo. Entre todos podemos acortar el tiempo haciendo lo que las autoridades sanitarias nos indiquen para terminar esta pandemia.

Hoy en la Solemnidad de San José, esposo de la Virgen María, celebré la primera misa sin el pueblo. La ofrecí al Señor por nuestro mundo, por Su Iglesia, por nuestra comunidad y por el fin de esta enfermedad.

En la segunda lectura de esta fiesta, tomada del capítulo 4 de la Carta de San Pablo a los romanos, leemos cómo Dios cumple sus promesas por medio de la fe, que es gratuita. Abraham, María, y José, todos ellos esperaron contra toda esperanza y confiaron en el Señor. Sigamos su ejemplo.

¡Que Dios nos proteja!

Padre Tomás Hurtado
Párroco